

Cristiano Mazzei y Laurence Jay-Rayon Ibrahim Aibo, *The Routledge Guide to Teaching Translation and Interpreting Online*, London, Routledge, 2022, 162 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/her.25.2023.509-514>

Es innegable la transformación que ha sufrido la didáctica de la traducción e interpretación en las últimas décadas con el surgimiento de nuevos métodos pedagógicos que intentan dar respuesta a una sociedad global e intercomunicada cada vez más versátil. Desde los enfoques transmisionistas, centrados en el profesor y orientados al producto, hasta los enfoques centrados en el aprendizaje del estudiante y orientados al proceso, los estudios de traducción han ido recogiendo gradualmente las nuevas tendencias mediante datos empíricos y estudios de campo para adaptarse mejor al contexto en donde tiene lugar su aplicación (Hurtado Albir, 2019). De hecho, a raíz de la pandemia, las modalidades en línea e híbrida han permitido la continuidad de muchas de las actividades profesionales que nos rodean, como la interpretación, además de un cambio de paradigma en los planes de estudio académicos. La traducción e interpretación, no ajena a la reticencia de su propio colectivo de utilizar la modalidad remota tanto para la enseñanza como para su enfoque profesional, ha sido la protagonista invisible de la crisis sanitaria. Tanto es así, que ha sido objeto de numerosos estudios que han intentado arrojar luz sobre nuevas competencias (Quijada, 2021), „su auge y situación en España a través de estudios cualitativos (Lázaro Gutiérrez y Nevado Llopis, 2022; Ortego-Antón y Fernández Mingo, 2022); su presencia e (infra)valoración de la profesión en los medios (Cedino Corrochano, 2021) o sobre su continuidad en un entorno pospandémico (Jiménez Serrano, 2022).

Estas nuevas consideraciones plantean retos y frentes que llevan al renacimiento de la profesión, sobre todo en el ámbito didáctico, y de ello nos habla Cristiano Mazzei y Laurence Jay-Rayon Ibrahim Aibo en *The Routledge Guide to Teaching Translation and Interpreting Online*. En él, como se nos anuncia en el prólogo por parte de Kelly Washbourne, el aula se presenta como un conjunto de diálogos entrelazados en donde la

atención hacia el estudio mecánico de los textos ya ha dado paso a una consideración del traductor como eje central de la actividad de traducción. Una consideración basada más en el entorno de aprendizaje y en sus estudiantes que en la universalidad de enfoques o metodologías. Asimismo, el aula virtual se presenta como un laboratorio desde el punto de vista científico, ya que los estudiantes se enfrentan a investigaciones de su campo, a los experimentos controlados y al uso de las tecnologías del sector. A tal respecto, a pesar del auge que ha tenido recientemente esta enseñanza, no se ha explotado todo el potencial que ofrece su espacio, y aún menos el valor añadido que supone priorizar al estudiante como protagonista de todo el proceso.

Esta primera edición se muestra inclusiva, personalizada y contemporánea, y arroja múltiples consideraciones acerca de una enseñanza en la traducción e interpretación multinivel, abarcando desde el profesor en formación hasta el experto. Escrita durante la crisis sanitaria que ocasionó el COVID-19 y dividida en siete capítulos, plantea un recorrido gradual, recogiendo diferentes consideraciones acerca de la educación a distancia en traducción e interpretación y su pedagogía, la evaluación de la enseñanza y los planteamientos éticos que se derivan de los cursos en línea.

En el primer capítulo titulado «Educación en Traducción e Interpretación en línea» (pp. 14-29), los autores son conscientes de que la obligación de adaptar entornos virtuales en la enseñanza ha conllevado el desarrollo de una conciencia de este nuevo método educativo en los formadores. Si bien muchos de ellos intentaron plasmar sus clases presenciales en el mundo virtual sin adaptarse a las potencialidades de este entorno, y la frustración creció entre los estudiantes, se acabó produciendo un éxito en el aprendizaje en línea. Por ello, se presentan en este capítulo una serie de consideraciones que abarcan la equidad, la diversidad y la inclusión en el aprendizaje en línea mediante no solo experiencias, sino también a través de principios curriculares que se debieran seguir para optimizar el aprendizaje de los estudiantes en los cursos, ya que la interacción de las clases presenciales no puede imitarse en el mundo virtual. A tal propósito, se concientiza a los formadores de la necesidad de diseñar sus ideas y elaborar planes adicionales en el caso de problemas emergentes. Por último, se hace hincapié en el papel de la inteligencia artificial, la cual fomenta la accesibilidad y ha transformado la profesión del traductor y del intérprete. Esto hace que se deban mostrar a los estudiantes todas sus aplicaciones, desde el reconocimiento de voz y los

lectores de pantalla, hasta la posesión, los recursos de extracción y la creación de glosarios, entre otros.

En el segundo capítulo, titulado «Pedagogía orientada al proceso y desarrollo de habilidades» (pp. 30-46), se posiciona al estudiante en el centro del proceso mediante un enfoque socioconstructivo de la enseñanza que prevé la colaboración, la autonomía y la autorregulación a través de la práctica reflexiva. A tal propósito, esta reflexión y autoevaluación se convierte en un componente de desarrollo metacognitivo durante la formación y, por ello, los autores realizan apuntes diferentes consideraciones tanto sobre el proceso de traducción como de interpretación mediante notas didácticas para aprovechar mejor las actividades.

El tercer y cuarto capítulo, denominados «Desarrollo de cursos en línea» (pp. 47-62) y «Presencia del instructor en cursos en línea: consideraciones sincrónicas y asincrónicas» (pp. 63-84), están centrados en el diseño del curso y en el formador como guía. El aprendizaje autodirigido otorga autonomía, pero también requiere autogestión y responsabilidad; todo ello en un enfoque que ve como cocreadores del espacio tanto a estudiantes como a formadores. Es aquí donde el profesor ha de centrarse en el proceso más que en el resultado, ya que el libre acceso que ofrece la virtualidad puede acoger a estudiantes que no poseen una adecuada instrucción sobre el funcionamiento de esta nueva dimensión. Sin embargo, se resalta que, mientras que la presencia del profesor es evidente desde el principio en las clases presenciales, en las clases en línea adquiere mayor protagonismo en la retroalimentación de las tareas ya entregadas, si bien su labor y presencia empieza con la planificación del curso antes de su activación. Asimismo, se ofrecen diferentes ejemplos de retroalimentación dedicados a actividades específicas de traducción e interpretación. Como conclusión de esta modalidad, resaltan la mayor facilidad en las clases asíncronas para encontrar el equilibrio didáctico, ya que se tiene a disposición diversos formatos para la transmisión de conocimientos y casos prácticos (texto, audio, vídeo) y la necesidad de alfabetizar digitalmente a los participantes para que se puedan eliminar las principales barreras de la accesibilidad.

Como consecuencia de lo anterior, el quinto capítulo está dedicado a las «Evaluaciones, rúbricas y asignaciones» (pp. 85-114). Además de ofrecer ejemplos de tareas dedicadas a cursos multilingües, pero personalizadas a pares concretos, los autores definen y conceptualizan la evaluación y el uso de rúbricas en el aula. Se requiere ir más allá de los textos mecánicos

e implicar a los estudiantes en dinámicas que exploren su figura como actor social en intercambios culturales y, con ello, que sean conscientes de su implicación profesional. Para ello, uno de los componentes de motivación en el aula es la evaluación, ya que pueden involucrar tanto a formadores como a estudiantes en la medición del progreso de estos últimos y establecer dinámicas de retroalimentación. Los autores resaltan que debiera ser una práctica continua en los cursos en línea y ponen como ejemplo las pruebas diagnósticas sobre conocimientos previos que se pueden realizar a los estudiantes antes del curso, con el fin de comparar resultados al final del mismo. Por otra parte, se destacan tanto las evaluaciones formativas (cuestionarios y ejercicios de bajo impacto) que permiten que el estudiante sea consciente de su progreso, como las sumativas (ejercicios de alto impacto, trabajos finales o proyectos de traducción), en donde el estudiante puede demostrar su nivel de dominio. Por último, los autores resaltan la importancia de la creación de las plantillas de evaluación por parte de los formadores o de la cocreación, si se realizan junto con los estudiantes, e indican algunas de las tareas fundamentales para llevar a cabo: debates teóricos, traducción de textos, interpretación de archivos de audio o vídeo pregrabados, ejercicios de subtitulación y exámenes de interpretación en vivo/sincrónica.

El capítulo seis sobre la ética, titulado «Ética en los cursos de traducción e interpretación en línea» (pp. 115-142), se centra en la necesidad de inducir a los estudiantes al pensamiento crítico y a un entorno reflexivo, antes de introducirse en actividades como lecturas específicas o módulos y cursos dedicados a la ética. Debe concebirse como una parte integral del curso, dado el impacto social que tiene la profesión. Los autores abogan por introducir casos prácticos que puedan desatar la conciencia de los estudiantes y ayudarles a reflexionar sobre la figura del intérprete en diversas situaciones y países, la asimetría de poder entre actores, los imprevistos y las herramientas tecnológicas a disposición. A propósito de estas últimas, los autores afirman que la relación entre la traducción automática y la ética ha tenido poco protagonismo, y que debiera implantarse, empezando por estudiar la privacidad y la inteligencia artificial.

Por último, en el capítulo «Conclusión: Consideraciones finales» (pp. 143-149) se arrojan los puntos centrales del libro, que se podrían aunar en el concepto de accesibilidad, para la cual se debieran recoger los antecedentes educativos, lingüísticos y culturales de los participantes en la educación en línea. De lectura ágil y fluida, esta obra nos presenta un

conjunto de consideraciones para elaborar nuestro propio curso a distancia intentando acoger las necesidades de todos los participantes. No todos los países ofrecen los mismos recorridos formativos para traductores e intérpretes ni la misma solidez en la preparación profesional. Asimismo, la enseñanza de la traducción y la interpretación ha cambiado en los últimos años y la irrupción de las nuevas tecnologías obliga al formador a actualizar los contenidos formativos para que el nuevo conocimiento se refleje en las competencias (intra)personales y tecnológica de los estudiantes. Por ello, la primera edición de esta serie de Routledge nos ayuda no solo a solventar las dificultades que nos puede acarrear el nuevo desafío en línea, sino que nos delinea una nueva concepción de enseñanza de la traducción y la interpretación, y nos invita a tomar conciencia de un nuevo enfoque que debe incluir una interacción que gradualmente irá adoptando un marco virtual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cedillo Corrochano, Carmen M.^a (2021). El (invisible) papel de los traductores e intérpretes durante la COVID-19: estudio de las publicaciones de *El País. Hikma*, 20 (2), 305-330. <https://doi.org/10.21071/hikma.v20i2.13380>
- Hurtado Albir, Amparo (2019). La investigación en didáctica de la traducción. Evolución, enfoques y perspectivas. *MonTI*, 11, 47-76. <http://dx.doi.org/10.6035/MonTI.2019.11.2>
- Lázaro Gutiérrez, Raquel y Nevado Llopis, Almudena (2022). Interpretación remota en España tras la irrupción de la pandemia de COVID-19. Un ejercicio de mapeo. *Hikma*, 21(2), 211-230. <https://doi.org/10.21071/hikma.v21i2.14275>
- Ortego-Antón, María Teresa y Fernández Mingo, Sara (2022). Los sistemas de interpretación remota. ¿Es oro todo lo que reluce? *Hikma*, 21(1), 85-105. <https://doi.org/10.21071/hikma.v21i1.13385>
- Quijada Díez, Carmen (2021). Subtitular desde casa en tiempos de la COVID-19: adquisición de las competencias traductora, lingüística y digital en un entorno enteramente virtual. En Fernando J. Garrigós

Simón, Sofía Estellés Miguel, José Onofre Montesa y Andrés Yeamduan Narangajavana (Eds.), *Proceedings INNODOCT/20. International Conference on Innovation, Documentation and Education* (pp. 623-632). Editorial Universitat Politècnica de València.
<https://doi.org/10.4995/INN2020.2020.11884>

RUBÉN GONZÁLEZ VALLEJO
Universidad de Zaragoza
r.gonzalez@unizar.es